

¡Subió, subió y se fue!

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: La Ascensión de Cristo (Domingo de la Ascensión)

Objeto: Un globo lleno de helio

Escritura: “Después los llevó Jesús hasta Betania; allí alzó las manos y los bendijo. Sucedió que, mientras los bendecía, se alejó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos, entonces, lo adoraron y luego regresaron a Jerusalén con gran alegría. Y estaban continuamente en el templo, alabando a Dios” (Lucas 24:50-53 – NVI). “Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista” (Hechos 1:8-9 – NVI).

Me encantan los globos. ¡Hay tantas cosas que pueden hacerse con los globos! Algunas personas pueden hacer diversas formas con los globos. ¡Es muy divertido observarlos! Hay muchos juegos diferentes que pueden hacerse con globos. Puedes amarrártelos a tu tobillo y jugar “Pisa el globo” o puedes llenarlos de agua y hacer una guerra de globos con agua.

Una de las cosas más divertidas que uno puede hacer con un globo es llenarlo con helio. Estoy seguro de que saben de que cuando un globo se llena de helio, flota en el aire. Si no deseas que se te escape, es una buena idea el agarrarlo con fuerza o amarrártelo de la cintura. Pero también es divertido verlo alejarse de tí. Es divertido el quedarse de pie, mirarlo mientras el globo sube y sube hasta el cielo hasta que desaparece totalmente. La única forma de poder experimentar eso es atreviéndote a dejar que el globo suba.

Cuando Jesús estaba listo para regresar al cielo, llevó a sus discípulos a un lugar para explicarles y asegurarse de que ellos habían entendido todo lo que le había sucedido. Les explico porqué era importante el que hubiese sido crucificado y levantado de los muertos para que se cumpliera todo lo que las Escrituras habían dicho de él. Les dijo que regresaría a su Padre, al cielo, y el Espíritu Santo vendría a estar con ellos.

Al principio, los discípulos estuvieron muy tristes al saber que Jesús les dejaría , pero después la Biblia nos dice que Jesús les abrió sus mentes para que pudieran entender. Entonces, una cosa maravillosa ocurrió. Mientras los estaba bendiciendo, los dejó, siendo llevado al cielo (suelte su globo y mírelo mientras llega al techo).

No sé cómo todo eso se veía, pero en mi imaginación, puedo ver a los discípulos parados, mirando mientras Jesús subía y subía más alto hasta que desapareció de su vista. ¿Se sintieron triste los discípulos? ¡De ninguna manera! La Biblia nos dice que después de Jesús haber subido al cielo, los discípulos le adoraron y regresaron a Jerusalén con gran gozo. Allí estuvieron continuamente en el templo, alabando a Dios.

Estamos hoy con el mismo propósito. ¡Hemos venido a este templo a adorarle con gran gozo!

Querido Padre, te damos gracias por enviarnos a Jesús, tu único Hijo, para que muriera por nuestro pecado. Sabemos que él ha resucitado de los muertos y ha regresado al cielo. Bendícenos hoy mientras le adoramos con gran gozo. Amén.